

Representaciones imperiales togadas de Colonia Patricia

En este artículo presentamos dos estatuas masculinas togadas procedentes posiblemente de *Colonia Patricia*. Sus dimensiones y sus rasgos iconográficos contribuyen a interpretarlas como representaciones de emperadores de la dinastía julioclaudia.

Descripción y análisis de las estatuas

Estatua togada nº 1' (Lám. I-II).

Se halló en la calle Infanta Doña María esquina Avda. del Aeropuerto de Córdoba, a extramuros de la ciudad romana.

La estatua ha conservado el torso hasta la cintura, el brazo izquierdo hasta el antebrazo, cubierto parcialmente

ISABEL MARÍA LÓPEZ LÓPEZ

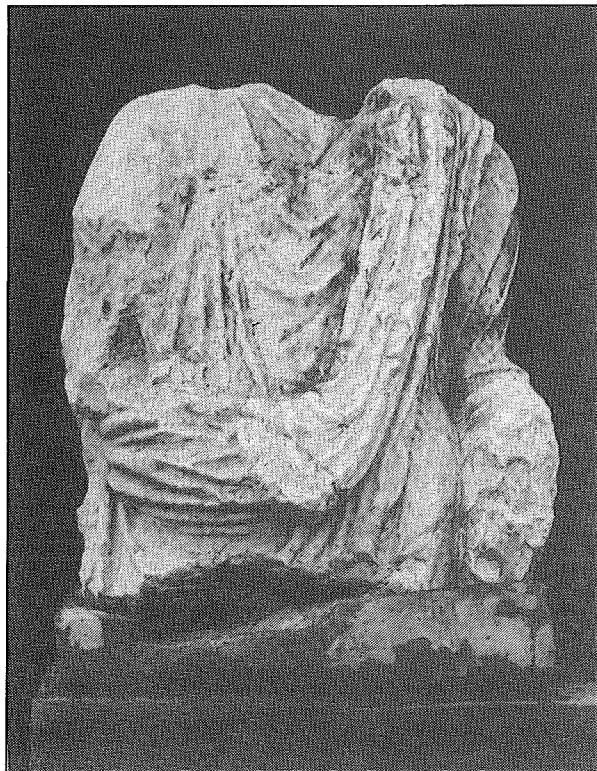
Universidad de Córdoba

por la toga y el brazo derecho, perdido desde más arriba del codo. Le falta la cabeza, insertada en el hueco conservado. Todo el lateral derecho está fracturado. Presenta una superficie muy dañada, especialmente en las zonas del *umbo*, de la parte izquierda del pecho y del lateral izquierdo.

Una prologación de los pliegues en la parte izquierda del hueco de la cabeza nos está indicando que este togado iba *velatus*. En la rotura del brazo dere-

cho se ha conservado un pequeño orificio para la inserción de un perno que unía la pieza del brazo con el resto de la escultura. En la parte posterior se conservan las huellas del cincel. Ha sido realizada en mármol blanco de grano grueso y sus dimensiones máximas son: altura 1,04 m.; anchura 0,8 m.; anteroposterior 0,4 m.

Esta escultura de dimensiones superiores al natural se viste con la toga y túnica. Los pliegues de la túnica que se sitúan sobre el pecho y la región abdominal presentan una curvatura irregular, parten de la zona del cuello y llegan hasta la cintura. En la unión del brazo derecho con el torso el escultor ha realizado tres pliegues longitudinales que van desde la axila hasta el *balteus*, los



Láminas I y II.- *Estatua togada nº 1*. Parte anterior y posterior. (Foto: A. Montejo).

dos primeros, y hasta el *umbo*, el tercero. La túnica queda adherida al hombro y al brazo derecho con pliegues escasos y superficiales. En cuanto a la toga, el *balteus* está compuesto por tres pliegues gruesos, que presentan un desdoblamiento en dirección alterna y se disponen sobre la parte izquierda de la cintura, apoyados sobre la cadera. El *umbo* presenta una forma en "U" muy abierta, descansa pesadamente sobre el *balteus* y está compuesto por un conjunto de pliegues irregulares y muy erosionados que tras curvarse asciende en tres gruesos pliegues por el torso. El *sinus* sólo conserva cinco pliegues irregulares y gruesos, dispuestos oblicuamente; éstos se sitúan bajo el *umbo* y ascienden en dirección al hombro izquierdo, para luego caer por la espalda. La región dorsal está delimitada en su lateral derecho por un pliegue, grueso y fracturado, que marca el borde del *sinus* y corta la horizontalidad de los pliegues del *balteus*. En la espalda observamos como varios pliegues anchos, que constituyen el borde de la toga, ascienden y se curvan sobre el hombro, para luego, aunque en esta escultura no se conserva, cubrir la cabeza. El resto de esta parte posterior está formada por un plegado diagonal y superficial, que marca ligeramente la forma del glúteo derecho, y un listón vertical que constituye el borde de la toga que pende del hombro derecho.

La representación de la toga en su lateral derecho, a partir de los pliegues que ascienden del *sinus*, se caracteriza por pliegues oblicuos, muy planos, casi incisos, que hacen que el tejido se cifia a la forma del brazo que cubre, indicando así mismo la caída de la toga desde el antebrazo. A la izquierda de los pliegues que ascienden del *sinus* hasta el hombro, la toga queda adherida al torso, marcando la cintura y la cadera izquierda. En su lateral izquierdo la toga transparenta la forma del brazo, flexionado por el codo, y se cifie con varios pliegues muy superficiales; a partir del antebrazo estos pliegues se desarrollan en forma triangular.

A pesar de que se ha perdido la parte inferior de la escultura, observamos como el peso recae sobre la pierna izquierda que se mantiene erguida y hace que su cadera y su hombro se sitúen a una altura superior.

Un aspecto significativo de esta escultura son los pliegues que ascienden desde el *umbo* y que se han conservado fracturados hasta una altura superior a la línea de hombros. Podemos interpretarlos como la parte de la toga que cubría la cabeza del personaje represen-

tado, por lo que estamos ante un togado *capite velato*.

El tratamiento de los pliegues de la toga se caracteriza por ser plano, con poca profundidad, llegando a plasmar los pliegues mediante incisiones en la superficie del mármol, como observamos en el brazo izquierdo. Los pliegues que configuran el *umbo* y el *sinus* son trabajados con mayor profundidad y relieve, marcando el movimiento de la toga con fuertes hendiduras en el mármol. El escultor sólo se detiene en la representación de las formas anatómicas al plasmar el tejido de la toga en la cintura y cadera izquierdas. Se ha concebido el togado de una manera armónica, aunque en la globalidad de la representación apreciamos una factura basta y de poca calidad, como es propio de un taller local.

El togado pertenece al tipo genérico **Ba** de Goette, correspondiente a la toga con *umbo* en forma de "U" del siglo I d. C., cuya cronología fija a partir de la última década del siglo I a. C. con ejemplares tan importantes y paradigmáticos como los del *Ara Pacis* (GOETTE, 1990, 29, 113, Ba3, Taf. 5.5). Dentro de este tipo **-Ba-** de togados del siglo I d. C. distinguimos el primer grupo correspondiente a aquellos togados situados entre finales de época de Augusto y principios de época de Tiberio. En este momento surgen verdaderos modelos de toga imperial como es el caso de la figura del Augusto de la Vía Labicana (GOETTE, 1990, 115, Ba32, Taf. 6.3). En cuanto a los rasgos constitutivos de este grupo destacan un *umbo* grande de forma semicircular que se desarrolla sobre un *balteus* ancho y plano; el *sinus* se reproduce como un paño más amplio con pliegues planos y esquemáticos que caen hasta la rodilla y cubren, casi totalmente, la parte inferior del cuerpo; la pierna exonerada queda marcada bajo la toga.

Un ejemplo de este grupo de Goette comprendido entre época de Augusto y de Tiberio (GOETTE, 1990, 31-32) lo constituye este togado *capite velato* como podemos apreciar en el análisis de las distintas partes de la toga: el *balteus* se desarrolla sobre la cintura; el *umbo* cae pesadamente sobre el *balteus*, posee una forma abierta y está compuesto por pliegues gruesos, irregulares y pocos profundos; la túnica se compone de un plegado escaso y ancho. En su análisis tipológico y estilístico se puede observar su paralelismo con un togado de *Sacili Martialis* (LÓPEZ, 1998, 14-16, nº cat. 2, lám. II-III). Así, en ambas esculturas, el plegado de la toga posee poco relieve, salvo en los pliegues

del *balteus* y del *umbo* que se realizan con mayor profundidad y volumen; en la cadera izquierda la toga se representa pegada al cuerpo, marcando la forma de dicha cadera. La tipología del *balteus*, que descansa sobre la cintura y está formado por tres grandes pliegues, y del *umbo*, compuesto por un plegado ancho e irregular que describe una forma abierta, es también semejante, aunque ambas esculturas parten de un modelo diferente como se aprecia en un detalle existente en el togado de *Sacili*².

El esquematismo y la rigidez de las formas, la dureza de la labra, el sentido de bloque de la escultura, así como el paralelismo con la escultura de *Sacili Martialis*, nos hace situar este togado cordobés en el primer cuarto del siglo I d. C.

Estatua togada nº 2³ (Lám. III-VII).

Este togado se encuentra fragmentada en su parte inferior, por encima de los tobillos. Le falta la cabeza fracturada por el cuello y parte del brazo derecho y del antebrazo izquierdo. La toga aparece rota y erosionada en los pliegues que penden del brazo derecho, en el borde del *sinus* situado sobre el lateral de la pierna derecha, así como la en parte de la *ima toga* situada sobre la pantorrilla izquierda. La superficie del mármol está afectada por la acción de los microorganismos, aunque, en general, se halla bien conservado.

La cabeza forma parte del mismo bloque que el cuerpo y estaba velada como se observa por los pliegues de la toga situados a los lados del cuello. Los brazos están formados por piezas distintas y se conservan los huecos en el codo derecho y en el antebrazo izquierdo, donde iban engarzados con pernos. Está realizado en mármol blanco de grano fino cristalino y sus dimensiones máximas son: altura 1,91 m.; anchura 0,9 m.; antero-posterior 0,51 m.

Sobre el torso de este togado la túnica se desarrolla con pliegues inclinados, en forma de 'V' en la parte superior central, y oblicuos, desde el hombro derecho al *umbo*, en la parte derecha; junto a la axila cae un conjunto de pliegues verticales que se doblan en su parte inferior por la presión que imprime el *balteus*. Los seis pliegues que constituyen el *balteus* son gruesos, claramente definidos y realizados con gran profundidad, otorgándole a esta parte de la toga un efecto de claroscuro. El *balteus* se cifie a la cintura y tiene un desarrollo limitado a la parte derecha. En la zona central de la región abdominal se sitúa el *umbo*, formado por tres pliegues principales; tiene un tamaño pequeño, un



Láminas III y IV.- Estatua togada n° 2. Parte anterior y lateral derecho. (Foto: A. Montejo).

relieve plano y una forma en "U" muy abierta. El *sinus* se desarrolla por encima de la pierna derecha hasta la rodilla, describiendo una curva que asciende por el lateral como un conjunto de pliegues muy dañados. Su borde se amplía sobre el torso en pliegues anchos y definidos y llega al hombro cubriéndolo y dando lugar a una pequeña caída del tejido sobre éste. El interior del *sinus* se adhiere a la pierna y está estructurado en pliegues finos y curvilíneos, dispuestos en forma concéntrica. La *ima toga* está formada por pliegues finos y oblicuos, realizados con distinta profundidad, así sobre la pierna izquierda son muy estrechos y superficiales marcando su anatomía, sobre la derecha su profundidad y movimiento aumenta quedando ceñida al lateral. Se ha conservado también el inicio de la *lacinia* que está formada por varios pliegues, ligeramente desviados hacia la izquierda de la escultura, dotando a esta pequeña parte de la toga de cierta movilidad. En la región dorsal la toga se dispone en cuatro

pliegues longitudinales, que penden desde el hombro, y varios pliegues diagonales que marcan ligeramente la redondez de los glúteos.

El escultor realiza un plegado minucioso en la zona del hombro derecho, marcando el movimiento de la toga que asciende para cubrir la cabeza de este personaje. La pesadez y la amplitud de esta toga están perfectamente plasmadas en el conjunto de pliegues que caen desde el brazo izquierdo. Es significativo el detalle de representar, entre los pliegues de la toga que penden del brazo, la parte interior de la toga, realizada con otra textura más fina y con un final ligeramente curvilíneo. El escultor cuida la labra en los dos laterales de la figura, así en el derecho la *ima toga* envuelve y se ciñe con un plegado claramente definido a la pierna; en el izquierdo, la toga pende del brazo formando pliegues de forma triangular que descansan sobre el tronco.

Se conserva la parte inferior de la pantorrilla que puede ser observada bajo

un pliegue interior de la toga. En esta zona el escultor ha labrado las tiras de cuero del *calceus* que, tras cruzarse en el empeine, ascienden, rodean a la pantorrilla y se anudan. La disposición de estas tiras nos indica que puede tratarse de un *calceus patricius*, característico de las representaciones imperiales (GOETTE, 1988, 452-456, Abb. 35a-38), como veremos en el siguiente apartado de este trabajo.

La pierna derecha de la escultura, sobre la que recae el peso, queda retrasada respecto a la izquierda, adelantada y exonerada, como se aprecia a través de los pliegues adheridos de la toga. Esta ponderación se transmite al resto del cuerpo, así la cadera y el hombro izquierdo se sitúan a una altura inferior.

Como elemento de sostén el escultor utiliza un tronco de forma cilíndrica, adosado al lateral izquierdo del togado y labrado toscamente con una superficie rugosa, evocando los nudos de la madera. Este tipo de sostén se halla documentado en togados de época



Lámina V.- Estatua togada n° 2. Detalle del umbo y del balteus (Foto: A. Montejo).

augustea y de época julioclaudia, destacando una representación de Augusto togado (MUTHMANN, 1951, 28).

La disposición de la toga y de la túnica nos remite al grupo de época tiberiana, que se desarrolla aproximadamente entre los años 20 y 30 d. C. (GOETTE, 1990, 32-33). Este grupo de Goette se caracteriza por presentar unos rasgos tipológicos y estilísticos muy semejantes al grupo anterior -grupo de finales de época augustea y principios de época tiberiana- y sólo se empieza a diferenciar por una tendencia hacia la representación del cuerpo bajo la toga. Los pliegues del ropaje dejan entrever sobre todo la parte izquierda del cuerpo, el muslo y la cadera, así en época tiberiana el paño se representa sobre la piel, siempre muy pegado y la forma del cuerpo se trasluce claramente. Será ya en época de Caligula cuando el tejido de la toga transmitirá, con mayor transparencia, la forma de las piernas y de las caderas. Las características tipológicas de este togado, con un *umbo* pequeño, de poco relieve y una forma abierta en "U", un *balteus* ancho, con marcados pliegues sobre la cintura, y un *sinus* amplio, hasta la rodilla, con pliegues planos y lineales, nos hace encuadrarla dentro de este grupo de época tiberiana.

Como paralelo de este togado presentamos una escultura de *Germanicus* (GOETTE, 1990, 117, Ba67, Taf. 7.3) con un *sinus*⁴, una realización del plegado y una concepción del ropaje amplia y pesada⁵ muy semejantes. De la misma

manera, si nos detenemos en el análisis tipológico de las partes de la toga observamos, como en ambos togados, el *sinus* se representa como una capa de tejido plana y superpuesta a la pierna derecha con pliegues de escaso relieve que cubren totalmente la forma de dicha pierna; el *balteus* es amplio, se apoya sobre la cintura y está compuesto por varios pliegues irregulares. Comentaremos, siendo rasgo distintivo de este grupo de togados, que en estas dos esculturas se comienza a tener un interés por parte del artista en la representación de la forma del cuerpo, en concreto en la cadera y el muslo izquierdo, bajo las pesadas y abundantes telas de las togas. También mencionaremos como paralelo uno de los togados del ciclo imperial de *Velleia*, en concreto el que representa al donante *L. Calpurnius* (GOETTE, 1990, 117, Ba70, Taf. 7.4). La amplitud de la toga en la parte inferior de la escultura, en la *ima toga*, es paralizante a un togado de *Velia* (GOETTE, 1990, 115, Ba37, Taf. 7.1) fechado entre época de Augusto y de Tiberio. En el togado cordobés está patente la sensación de pesadez y amplitud de la toga de principios del Imperio, como también se observa en el Augusto de Vía Labicana (GOETTE, 1990, 115, Ba32, Taf. 6.3) y en otras obras de la Península Ibérica como es el togado de *Carteia* (LEÓN, 1990, 271, Taf. 43.a).

Los togados que recoge Goette en este grupo de época tiberiana, y en sus prolongaciones anteriores y posterior-

res⁶, poseen un *umbo*⁷ de grandes dimensiones, más o menos plano, y que pende del *balteus* en forma de una amplia "U". En cambio el togado se separa de las características tipológicas de este grupo, ya que posee un *umbo* de reducido tamaño y escaso relieve, cuyo plegado irregular describe una forma muy abierta, casi semicircular, que apenas si rebasa la anchura del *balteus*. Así hallamos un *umbo* semejante en una escultura procedente de Nemi, clasificada por Goette (1990, 121, Ba128, Taf. 8.5) en el grupo correspondiente a época claudia, aunque también existen ejemplos para un momento próximo a la escultura cordobesa como es un relieve procedente de Florencia (GOETTE, 1990, Ba8, 114, Taf. 6.1) fechado en época augustea. Por lo cual, a pesar de que el togado cordobés difiera en el tamaño del *umbo* sus características tipológicas y estilísticas permiten incluirlo en este grupo de togados de época tiberiana.

Por su parte, Goette (1990, 117, Ba64) analiza esta pieza en su estudio tipológico y la sitúa en el grupo de togados de finales de época augustea y principios de época tiberiana.

El escultor utiliza la labor de trépano en la realización de partes muy concretas de la toga, como son los pliegues del *balteus* y de la túnica dotados de profundidad y con sus aristas vueltas, generando un efecto de claroscuro y movilidad. El cuidado y la calidad de la factura de esta pieza se concretan en detalles como la transición suave que realiza el escultor entre los pliegues triangulares que penden del brazo izquierdo y la superficie rugosa del tronco; otro detalle reseñable, en la parte dorsal, son los abundantes pliegues que caen sobre el hombro y el antebrazo derecho y que han sido realizados con suaves ondulaciones en la superficie del mármol. Asimismo se preocupa de la plasmación de las formas del cuerpo en zonas determinadas, en la pierna derecha, envuelta por la *ima toga* y en parte de la pantorrilla izquierda que apreciamos por la adherencia del tejido interno de la toga. Se observa el contraste de zonas con pliegues suaves, como el interior del *sinus*, o apenas insinuados, como la cadera y el muslo izquierdo, con otras partes donde se acumula el tejido, predomina la labor del trépano y los pliegues son muy marcados y separados por profundas hendiduras, como la que separa el torso del brazo derecho.

Según sus características estilísticas y tipológicas y su comparación con los togados antes mencionados y otros procedentes de Córdoba (LÓPEZ, 1998, 14-17, nº cat. 2-3, lám. II-IV), datamos esta escultura en época de Tiberio.

Estudio iconográfico

Las esculturas togadas presentan una serie de elementos iconográficos de interés en relación con el *status* de los personajes representados. En este caso no se han conservado los retratos de estas esculturas, ni tampoco ha aparecido una estatua asociada al epígrafe del basamento sobre el que se alzaba, cuestiones ambas fundamentales para conocer la identidad del representado. Por lo tanto, nos limitaremos a dos aspectos complementarios como son la *velatio capitis* y el calzado que ofrecen matices valiosos.

Los dos togados analizados aparecen con incidencias de que los retratados presentaban la cabeza velada. En ambas esculturas, aunque la cabeza no se conserva, los pliegues del *umbo*, que ascienden por el torso, presentan una prolongación de los mismos a la izquierda del cuello. Asimismo, en su parte dorsal se observan varios pliegues anchos, constitutivos del borde de la toga, que ascienden y se curvan sobre el hombro, para luego cubrir con esta parte de la toga la cabeza del personaje.

En el *Ara Pacis* (13-9 a. C.) Augusto, que había sido elegido *Pontifex Maximus* en el año 12 a. C., aparece con la cabeza velada como ordenan los preceptos de los sacrificios romanos. La política religiosa de Augusto toma este motivo, la representación del emperador con la cabeza cubierta, es decir, como *Pontifex Maximus*, como característico de las manifestaciones de su programa político-religioso. Formando parte de estas nuevas directrices se institucionaliza el culto al *Genius* del

emperador, que también se representa *capite velato* (NIEMEYER, 1968, 44).

Esta forma de representación se utiliza en un principio únicamente para Augusto y luego, durante la dinastía julio-claudia, para emperadores y príncipes⁹ según la política iniciada por Augusto. Pero también los privados⁹ se representan con la cabeza velada, ya que para la realización de un sacrificio era necesario llevar la cabeza cubierta, según la prescripción religiosa, tanto el oficiante, ya fuera el *Pontifex Maximus* o un *pater familias*, como el público que iba y que participaba en estas ceremonias religiosas (NIEMEYER, 1968, 43).

En la Península Ibérica conservamos escasos ejemplos de personajes estantes que llevan la cabeza velada. Así, con una cronología próxima a las esculturas cordobesas, en la exedra del peristilo del teatro de *Emerita Augusta* aparece junto a las esculturas togadas de Tiberio y Druso Augusto con la cabeza velada, mayor que el natural. Este grupo se puede vincular al culto imperial en *Emerita* y se fecha en el primer cuarto del siglo I d. C. (TRILLMICH, 1993, 113-114). Procedente también de este conjunto estatuario del peristilo del teatro de *Emerita*, se halla otro togado¹⁰ que conserva restos de llevar la cabeza velada y que Trillmich (1993, 114) data de manera similar al grupo imperial anterior.

En *Asido* (Medina Sidonia, Cádiz) también se ha hallado otro togado¹¹ (GARCÍA BELLIDO, 1949, 190, n.º 221, lám. 160) que, aunque no conserva la cabeza, presenta una fractura en la parte superior de los pliegues del *umbo* que indica que estaba velado; su tamaño es

superior al natural y se fecha en plena época claudia (GOETTE, 1990, 124, Ba227). Procedente de la ciudad de Itálica, aunque con una datación posterior a la cordobesa, época tardoadriana, tenemos otra representación togada *capite velato*, con un retrato reelaborado a finales del siglo III d. C. (LEÓN, 1995, 70-71). En la basílica de *Baelo Claudia* apareció otro togado velado de tamaño colosal, al que se le había acoplado un retrato de Trajano (BONEVILLE *et alii*, 1981, 421-429); datamos esta escultura en la segunda mitad del siglo I d. C. Recordemos, fuera de la Península Ibérica, la galería de personajes imperiales togados de la Basílica de Velleia (SALETTI, 1968) que representan principalmente a Augusto, Tiberio y Drusus velados y se fechan época de Tiberio (GOETTE, 1990, 117, Ba68-72).

Por lo tanto, podemos deducir que los togados velados, aquí analizados, fueron erigidos en *Colonia Patricia* como símbolo de la nueva política religiosa iniciada por Augusto, donde se emplea como imagen de esta religión oficial la figura del emperador en su función sacerdotal, ya que aparece *velato capite* como *Pontifex Maximus*. Las características estilísticas y la disposición de la toga de las esculturas cordobesas nos remiten a unos momentos muy tempranos del Imperio. Por otra parte, las representaciones de estatuas erigidas a Augusto como *Pontifex* en las provincias fueron símbolo de una religión impuesta, de una propaganda imperial; éstas representaciones se hacen muy frecuentes en época de Augusto y de Tiberio (GORDON, 1990, 212-213). Planteamos, por lo tanto, la posibilidad

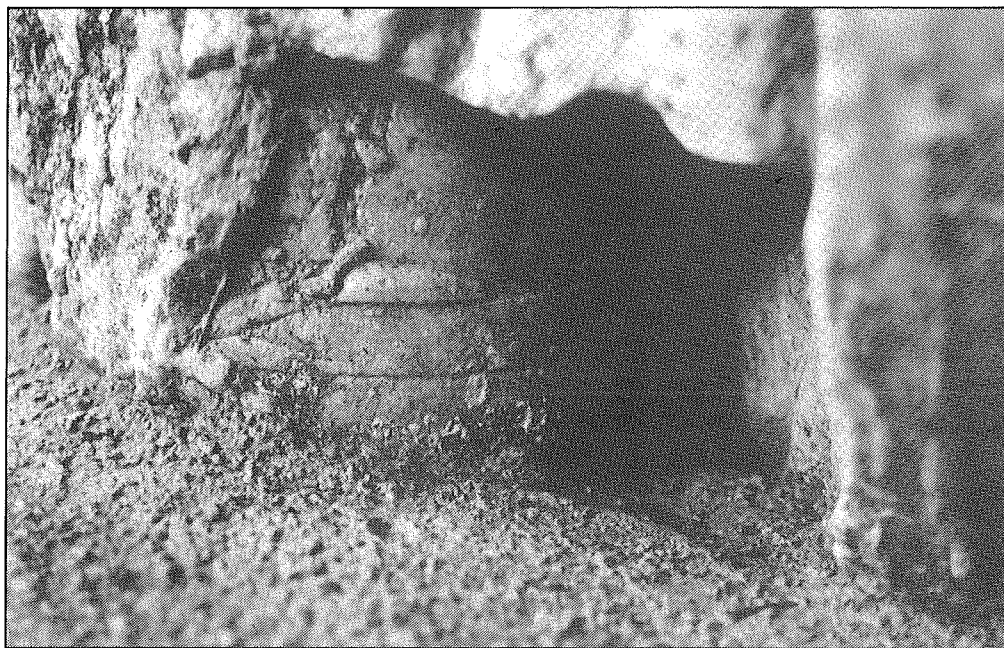


Lámina VI.-
Estatua togada
n.º 2. Detalle del
calceus. (Foto: A.
Montejo).

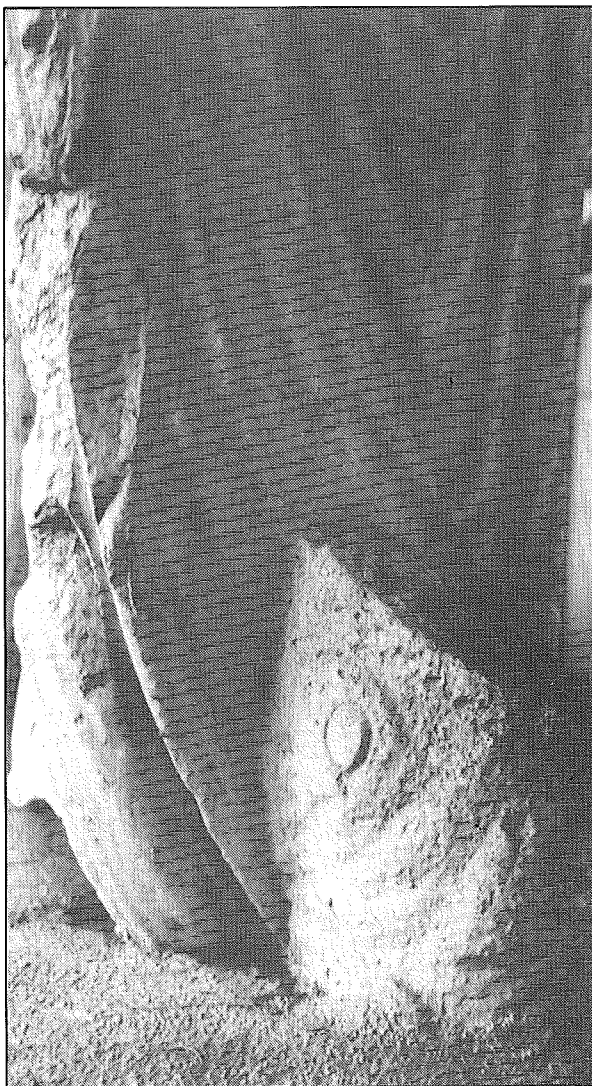


Lámina VII.-
Estatua togada
n° 2. Detalle del
tronco. (Foto: A.
Montejo).

que estos togados de *Colonia Patricia* podrían representar a Augusto o a Tiberio¹², aunque como hipótesis de identificación, ya que, como hemos referido anteriormente, las esculturas con *velatio capitis* pueden representar a una persona de rango no imperial.

En el estudio de las esculturas togadas nos detenemos en otro aspecto iconográfico como es el *calceus*, que constituye el calzado característico del ciudadano romano ataviado con la toga. Goette (1988, 449-457) establece tres tipos de *calcei* que se diferencian entre sí, en la representación escultórica, en la realización de un número y de una disposición determinada de las *corrigiae*.

El togado n° 2 conserva la parte inferior de la pantorrilla, que puede ser observada bajo un pliegue interior de la toga. En esta zona el escultor ha labrado las tiras de cuero del *calceus* que, tras cruzarse en el empeine, ascienden, rodean a la pantorrilla y se anudan. Las disposición de estas tres tiras del calzado que envuelven a la pierna nos indica

que puede tratarse de un *calceus patricius*, característico de las representaciones imperiales.

Un buen paralelo para esta pieza cordobesa se encuentra en un togado de *Tarraco* (KOPPEL, 1985, 16-17, Nr. 5, Taf. 5) fechado por Goette (1990, Ba143, 120) entre finales de época de Tiberio y principios de época de Claudio. Esta escultura, que apareció en el área del teatro, es posible que representara a un miembro de la familia imperial julioclaudia (KOPPEL, 1995, 182). Entre los fragmentos escultóricos de *Tarraco*, hallamos otro que corresponde a parte de una pantorrilla (KOPPEL, 1985, 129, Nr. 266, Taf. 91.2) con las

corrigiae envueltas y doblemente anudadas, en la zona superior e inferior, y que podemos identificarlo como parte de un *calceus patricius*. Otro paralelo interesante es un togado¹³ emeritense perteneciente a la galería de los *virii illustres* del "Foro de Mármol", que se encuentra calzado también con el *calceus patricius*. Esta galería de togados es fechada por Trillmich (1990, 314-316, Taf. 27; 1996, 100-101) en baja época de Claudio. Entre los paralelos de fuera de la Península Ibérica destacamos un fragmento escultórico procedente del Foro de Augusto en Roma (KOCKEL, 1983, 446, Taf. 121.2), en el que observamos parte de la pantorrilla del personaje representado. Muy semejantes al calzado de la escultura cordobesa son también los *calcei* de la estatua de Claudio de *Velleia* (GOETTE, 1988, 453, Abb. 36).

El togado n° 2 presenta también la cabeza velada, elemento característico en las representaciones del emperador como *Pontifex Maximus*, a lo que debemos unir la identificación de su calzado como *calceus patricius*. Estos dos datos, junto al tamaño colosal y a su buena factura, nos permiten establecer la hipótesis de que este togado correspondía a una representación imperial, posiblemente Augusto o Tiberio al datarse esta escultura en época temprana de la dinastía julioclaudia.

Ubicación de las estatuas

En las primeras décadas del siglo I d. C. se labraron estos togados, ambos de tamaño colosal y velados y, por lo tanto, posiblemente relacionados con efigies imperiales.

La pieza n° 1 se halló en el contexto de una *officina lapidaria* de época medieval (STYLOW, 1995, 62-63), junto a abundantes fragmentos escultóricos y arquitectónicos. Del togado n° 2 se desconoce el lugar de procedencia, aunque aparece su fotografía en un antiguo archivo de las excavaciones del templo romano de la calle Claudio Marcelo perteneciente a García Bellido¹⁴; por lo tanto, cabe la posibilidad de su aparición en esta zona del templo, o bien de su acarreo a dicho lugar, como tantas otras piezas arqueológicas de la ciudad y de sus alrededores. Indudablemente estos dos togados debieron de estar expuestos, por su rango y su posible identificación imperial, en uno de los tres espacios públicos mencionados, el foro colonial, el espacio de los Altos de Santa Ana, o bien el complejo monumental del templo romano de la calle Claudio Marcelo.

BIBLIOGRAFÍA

BONEVILLE, J. N. *et alii* (1981): "Le quinzisième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1980 (Bologna, province de la Cádiz)", *Melangés de la Casa de Velázquez XVII*, 392-456.

GARCÍA BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid.

GOETHERT, F. W. (1939): "Studien zur Kopienforschung", *RM* 54, 176-219, Taf. 38-51.

GOETTE, H. R. (1988): "*Mulleus - Embas - Calceus*. Ikonografische Studien zu römischen Schuhwerk", *Jdl* 103, 401-464.

GOETTE, H. R. (1990): *Studien zu römischen Togadarstellungen*, Mainz-Rhein.

GORDON, R. (1990): "The Veil of Power: emperors, sacrificers and benefactors", en BEARD, M. y NORTH, J. (eds.): *Pagan Priests*, London, 201-231.

KOCKEL, V. (1983): "Beobachtungen zum tempel des Mars Ultor", *RM* 90, 421-448, Taf. 109-121

KOPPEL, E. (1985): *Die Römischen Skulpturen von Tarraco*, Berlin.

KOPPEL, E. (1995): "Estatua togada", en *La mirada de Roma*, Ministerio de Cultura, 182.

LEON, P. (1995): *Esculturas de Itálica*, Sevilla.

LÓPEZ, I.M. (e.p.): *Estatuas masculinas togadas y estatuas femeninas vestidas de colecciones cordobesas*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba.

MUTHMANN, F. (1951): *Statuensützen und dekoratives Beiwerk an griechischen und römischen Bildwerken*, Heidelberg.

NIEMEYER, H. G. (1968): *Studien zur Statuarischen Darstellung der römischen Kaiser*, Berlín.

SALETTI, C. (1968): *Il ciclo statuario della basilica de Velleia*, Milán.

TRILLMICH, W. (1990): "Colonia Augusta Emerita. Die Hauptstadt von Lusitanien", *Stadtbild und Ideologie, Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, München, 299-318, Taf. 22-29.

TRILLMICH, W. (1996): "Reflejos del programa estatuario del Forum Augustum en Mérida", *Actas de II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Tarragona 1995, 95-108.

NOTAS

(1) Depositada en el Museo Arqueológico Provincia de Córdoba con el nº de inventario 30360. Sobre esta escultura *vid.* López, 1998, 20-22, nº cat. 6, lám. VII.

(2) Dicho detalle es el conjunto de pliegues del *sinus* que descansan sobre el hombro, que lo hace derivar del Augusto de Vía Labicana (GOETTE, 1990, 115, Ba32, Taf. 6.3).

(3) Depositada en el Museo Arqueológico Provincia de Córdoba. Sobre esta escultura *vid.* Goette, 1990, 117, Ba64; I.M. López, 1998, 24-27, nº cat. 8, lám. X.

(4) Este tipo de *sinus* lo hallamos también en un togado de Parma de época de Tiberio (GOETTE, 1990, 117, Ba70, Taf. 7.4).

(5) Esta gran amplitud del ropaje, especialmente de la *ima toga*, es com-

parable con un togado de *Velleia* (GOETTE, 1990, 115, Ba37, Taf. 7.1) fechado entre finales de época de Augusto y principios de época de Tiberio.

(6) Es decir, aquellas esculturas que se sitúan tipológicamente en los grupos que se desarrollan desde finales de época augustea hasta principios de época claudia.

(7) Como ejemplo de togados de este grupo de época tiberiana *vid.* Goette, 1990, 115-119, Taf.7. Pensamos que este elemento, el *umbo*, no implica una datación distinta a la comentada, sino más bien una interpretación particular del escultor.

(8) Como ejemplos de estas representaciones veladas de emperadores de la dinastía julio-claudia *vid.*: Augusto (GOETTE, 1990, 23, n.97); Tiberio (GOETTE, 1990, 35, n. 152); Caligula (GOETTE, 1990, 34, n. 147); Claudio (GOETTE, 1990, 39, n. 179); príncipes (GOETTE, 1990, 39, n. 179).

(9) Aunque el número de las representaciones *capite velato* privadas son inferiores a las imperiales, destacamos como ejemplo el togado de Formia (GOETHERT, 1939, Taf. 39).

(10) Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, nº inv. 34665. Agradecemos los comentarios sobre este togado a la Dra. Nogales.

(11) Museo Arqueológico Provincial de Cádiz, nº de registro 62.

(12) Para esta identificación imperial contamos con otro elemento, ya que el togado nº 2 se halla calzado con un *calceus patricius*, característico de las representaciones imperiales, como analizaremos a continuación.

(13) Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, nº inv. 93.

(14) Agradecemos esta información al Dr. Jiménez.